

R. 1975

SEMANARIO

Rev 554

8

ERUDITO Y CURIOSO

DE

SALAMANCA.



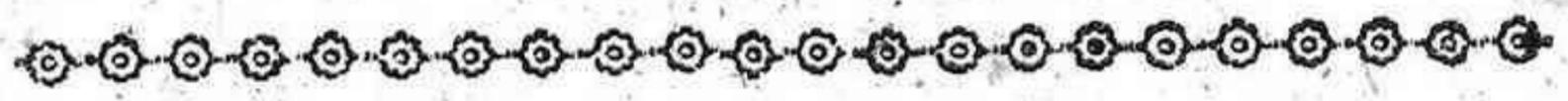
Unum opus, et requiem pariter disponimus...
Persius Sat. v.

Obra es y alivio que en comun tenemos.

TOMO XIX.



SALAMANCA.



En la Imprenta de la calle del Prior, por Manuel de Vega, y Manuel Rodriguez.
Año 1798.

SEMANARIO
ERUDITO Y CURIOSO
DE
LITTERAE discuntur facile, si et tantum summas quantum
opus sit, et habeas qui docere fideliter possit, et scias
ipse etiam discere.

Cic. lib. 3. de Orat. cap. 23.

Las ciencias se aprenden facilmente, si tomas de ellas
lo necesario, si tienes quien lealmente te enseñe, y
si sabes estudiar.

SEMANARIO

La imprenta de la calle del Prior, por Manuel Rodríguez y Manóel Rodríguez.
Año 1798.



SEMENARIO DE SALAMANCA.

MARTES 3 DE ABRIL DE 1798.

*El Editor del Semanario dá gracias al Pueblo Salmantino,
y demás que le honran con sus producciones, en estas*

OCTAVAS.

Cortés el Editor, agradecido,
Y à vuestra grey benéfica obligado
Gracias os vuelve en métrico sonido
Por la acepcion con que le habeis honrado;
Pues si de este Papel, que ha dirigido,
Favorable acogida en Vos ha hallado,
Prueba es en él de vuestra union patricia,
Y otra es en Vos que absuelve su impericia.

Mas no cupiera en vuestras nobles almas,
Ni en vuestros generosos corazones
Menos dulce piedad de abiertas palmas,
Para admitir rendidas oblaciones:
Surque mi Nave en sosegadas calmas
La mar de vuestras fieles atenciones,
Que á tan grave y civil munificencia
Triunfo es su quilla, y su timón clemencia.

Pues hecha cargo con piadoso oído
De la necesidad del que esto implora,
Le dará vuestro agrado ennoblecido
La liberal piedad que en sí atesora:

Sin tan propicio amparo irá perdido,
Pues duda el puerto, y el naufragio ignora,
Fundando en vuestro afable pasaporte
La aguja, el viento, vela, rumbo y norte.

El Pueblo aspira á diversion, leyendo,
Y el que escribe en buscársela afanando:
Este quiere que aquél le esté atendiendo;
Y aquél gusta que estotro esté acertando:
Uno estima en su duda el ir perdiendo,
Y otro anhela en su fama el ir ganando:
Captar á todos nadie lo acredita,
Y el que á muchos contenta dónde habita?

Pues si es tan arduo el que á la agena idea
La adule el gusto mi talento estrecho,
¿Cómo puedo esperar que alcance y crea
Darle á tanta opinion gusto y provecho?
Supla el favor lo que el afán desea,
Y hallará en vuestro grato heróyco pecho
Piedad mi error, disculpa mi ignorancia,
Mi pluma aliento, y mi sudor constancia.

El Editor.

*Pasion de nuestro Señor Jesu-Christo. En Romance
heróyco.*

Destemplese la voz, pues se destempla
Hoy del mundo la excelsa arquitectura,
Siendo el dia infeliz, donde felice
La misma Muerte, de la Muerte triunfa.
Ya llegó el tiempo en que cumplidas vieses
Los Profetas sus Santas Escrituras;

5

Y el Cordero del día de la Gracia
Fallecer por la noche de la culpa.

Refierase el dolor , ni helados tiemblen
Los vacilantes puntos de la pluma;
Pero ay ! que para hablar de tal tragedia
Hasta el semblante del papel se enluta!

Despues de aquella misteriosa Cena,
De un Huerto se retira á la espesura
Christo , y en sentimientos de la muerte
Líquida sangre por el rostro suda.

Pide á su Eterno Padre le consuele:
Desciende un Angel de la etérea Curia,
Y á efecto de templarle en la agonía
Le hace beber un Caliz de amarguras.

Duermense los Apóstoles , y él vela,
Pues su divina llama viva y pura,
Aunque se advierte al esplendor brillante,
No se sujeta á la pensión caduca.

De Sayones la intrépida quadrilla
La Divina Persona osada insulta,
Y á un tumulto fatal tan atrevido
Ni el pecho altera , ni el semblante inmuta.

Entre la infame turba de malvados
Viene el traidor y el codicioso Judas
Disimulando en amistad fingida
Siniestro beso de intencion perjura.

Viendo el Señor la amotinada Plebe,
¿ A qué vienen , prudente , les pregunta?
Y el bárbaro tropel responde altivo:
De Jesus Nazareno en busca suya.

Yo soy , les dice : y al robusto acento
De tan sagrada voz la infame turba,
Midiendo el cuerpo con la dura tierra
Cae sin aliento , derrocada , y mustia.

Pedro que advierte tan osado intento,
 A su Maestro defender procura,
 Y á castigar la tropa que le cerca
 Cortante acero valeroso empuña.

Castiga á Malco; pero el dulce Christo
 La herida del Sayon le cierra, y cura
 Y á Pedro advierte que el que á hierro mata
 Al mismo hierro perecer se ajusta.

Si yo quisiera libertar la vida
 Lo rogára á mi Padre, y sin disputa
 Enviára de celestes Paraninfos
 Mas de doce Legiones en mi ayuda.

Ya intrepido el furor del crudo Pueblo
 Lo aprisiona con fuertes ligaduras,
 Y á aquel que ha de juzgar al mundo entero
 La humana sin razon le prende, y juzga.

Llévanle á casa de tiranos Jueces,
 Donde uno le defiende, otro le culpa,
 Y estando la inocencia sin delito,
 La sentencia es neutral, la ley confusa.

Iniqua mano...pero tente, acento,
 Que hay acciones tan barbaras, y adustas
 Que si la infamia ejecutarlas puede,
 No puede referirlas la cordura.

Por tres seguidas veces niega Pedro
 A su divino Maestro, y aun lo jura;
 Mas de su error le avisa extraño canto
 Qué suena en ecos de clarin de pluma.

A una columna su persona amarran
 Y el duro nudo aun siente la columna,
 Que salpicado al golpe de la cuerda
 Su jaspe hace coral, rubí su alburá.

De cambrones, y espinas vil corona
 Su frente ciñen, y á sus sienas punzan;

Mas nunca fue mas Rey que quando tubo
Diadema que ensangrienta lo que adula.

Cetro de caña entre las manos ponen
De el que dá del humano las venturas,
Y honró en diestra con la arista fragil
Quanto el mayor Monárca en oro empuña.

Puesto á la vista del tirano Pueblo
No ablanda , aun tan llagado , tanta furia;
Que la venganza en viles corazones
Si hasta el morir no llega , no se apura.

Mas dexé de contar los por menores
De tan fiera impiedad como le insulta,
Y á consumir el cruento sacrificio
Mi endeble voz con su asistencia acuda.

Grosera sogá al cuello le rodean,
Pesado leño entre su espalda cruzan,
Y el camino de *Gólgota* siguiendo
Vuelve en granate la esmeralda bruta.

Compasiva muger le sale al paso,
Que en blanco lienzo del sudor le enjuga,
Y en él del sacro typo reverente
Tres vivas copias generoso inculca.

Ya levanta , ya cae , y al debil cuerpo,
Que sin sangre y vigor se descoyunta,
Sayon robusto llaman que le ayude,
Porque al calvario llegue , y muerte sufra.

Llega en efecto , y con furioso impulso
De la inconsutil ropa le desnudan,
Que de virgineas manos fue labrada
Al sacro punto de adorable abuja.

Fixanle ya en la cruz de pies y manos
Con duros clavos de aceradas puntas,
Y el coral que derraman sus heridas
Borran del hombre la primera culpa.

De tres idiomas la targeta escrita
Por Rey del Pueblo irónica le imputa;
Pero aunque así la burla le proclama,
La verdad le confirma, y le divulga.

Dos ladrones á diestra y á siniestra
Ponen por mas denuesto á su calumnia;
Y al uno escucha Christo, al otro olvida,
Porque le llama aquel, y éste le injuria.

Mira á tu hijo, muger, la dice Christo
Por San Juan, á su Madre virgen pura;
Y á Juan: mira á tu Madre; ó ¡que razones
Que honran al hijo, y á la Madre angustian!

Sobre la vestidura mas sagrada
Suertes echa la gente á su ventura,
Y hacen bien, porque solo un puro acaso
Pudiera dar lo que el valor refuta.

A sus sedientos labios la malicia
Le ofrece esponja de bebida impura,
Donde se empapa del rigor tirano
La vil maldad de que al probarla escupa.

A su Padre le pide que le ampare
En aquel caso; peticion que asusta!
Si el justo de los justos morir teme,
Qué hará quien vive sumergido en culpas?

Ya espira, y espirando el sol brillante,
Su luz deprime; eclipsase la luna,
Y en todo el vasto ejército de estrellas
Se vé el estrago de la luz difunta.

Ya los quatro elementos confundiendo
La ley que los distingue, y los anuda
Vuelven al caos de su antigua forma
Mezclando especies, y extinguiendo hechuras.

Se concluirá el Sábado.

CON PRIVILEGIO REAL.